

DE LA MITOLOGÍA ATLÁNTICA A LA MEDITERRÁNEA



El Señor de los Anillos

Isabel Morera



res son las razones en opinión de su biógrafo CARPENTER que movieron a TOLKIEN a escribir los relatos de la Tierra Media, su inclinación a la invención de lenguas. Su vena poética y su deseo de crear una mitología para Inglaterra.

Ya siendo adolescente TOLKIEN había creado dos nuevos idiomas, el "animalic" y el "nevbosh", con los que jugaba construyendo mensajes. Pero estos dos idiomas rudimentarios dieron paso a la creación de otro idioma mucho más elaborado que mostraba bastante influencia finlandesa. A esta lengua artificial la llamó "quenya" y era según él explicaba, "el idioma que habían hablado los elfos". Siguiendo a CARPENTER, TOLKIEN derivó un segundo lenguaje élfico coetáneo del quenya pero usado por gentes distintas de los elfos. Llamó a éste "sindarin" y modeló su fonología sobre la del galés. El paso suficiente era, según el estudio del autor y su obra de J.G. SANTOYO y J.M. SANTAMARIA, hasta cierto punto obvio. Había que proporcionar un contexto histórico a tales lenguajes, y TOLKIEN comenzó por los orígenes imaginando una nueva creación, un dios y unos dioses primeros, héroes y criaturas mortales e inmortales, sus ambiciones, enfrentamientos, pecados,

El Cuarto Oscuro



su descendencia e historia, su genealogía detallada, con su particular concepción imaginaria del pasado, una nueva mitología de los tiempos sin historia.

Tolkien, es verdad, quiso crear una épica y en cierto modo una épica nacional. Él mismo escribió lo siguiente acerca de su obra: "Habría de poseer la calidad y el tono que yo deseaba, fresco y claro en cierto modo; habría de tener algo de nuestro aire, el clima y las tierras del noroeste, es decir, Gran Bretaña y sus vecinos países europeos, no Italia o el Egeo, y menos aún el Este; y al tiempo que poseería, si podía lograrlo, la elegante y esquiva hermosura que algunos denominan céltica..., habría de ser noble, exenta de lo vulgar, y apta para las mentes más adultas de un país largo tiempo impregnado por la poesía".

Siguiendo a SANTOYO la validez permanente de esta épica fantástica no deriva con todo de su condición literaria o de sus valores evocadores sino de la cualidad universal del mito que ejemplifica.

En efecto, lo que claramente se distingue a lo largo de toda la obra es la lucha titánica entre las fuerzas del Bien y del Mal, el viejo mito universal teñido con elementos de cuentos de hadas (árboles que engullen a caminantes, ogros, caníbales, magos y enanos,...) Y en medio de todos estos elementos fantásticos y constituyendo la línea narrativa, las aventuras y desventuras del héroe que ha de llevar a cabo, (esta vez a través de un anillo), la derrota del Mal. En su viaje, Frodo ha de cumplir su destino, destruir el maligno anillo creado por Sauron, el Señor del Mal, dicho anillo

hace invisible al que lo lleva y otorga sabiduría y poder a su tenedor, pero por otra parte, si se emplea a menudo, éste se desvanecerá, se transformará al fin en un ser perpetuamente invisible por supuesto bajo la mirada del Poder Oscuro. Para su destrucción **Frodo** y sus amigos han de llegar a la Montaña de Fuego y arrojarlo a las Grietas del Destino. De manera similar a como sucede con las parcas en la mitología griega, hay una predestinación tejida por fuerzas ocultas en la resolución de esta odisea tolkieniana. Las fuerzas malignas, que actúan desde dentro y fuera del anillo para que éste pueda regresar a su dueño primigenio, actúan paradójicamente y en último término en su destrucción final. Cuando el mago **Gandalf** le narra a **Frodo** la historia del anillo le dice: fue el anillo mismo el que decidió... había más de un poder actuando allí. El anillo trataba de volver a su dueño y en su intento por salir de las grutas montañosas en donde **Gollum** lo tiene confinado elige al más inteligente y fuerte de los hobbits como vía para poder llegar a manos de **Sauron**, sin embargo, tal como muestra Randal HELMS en su obra *Tolkien's World* incluso la mala voluntad esta condenada a hacer el Bien pretendiendo el Mal. Las cualidades positivas de la mala voluntad -la sabiduría y astucia política de **Sauron**, la fidelidad a las órdenes recibidas de algunos orcos, y la propia elección de **Frodo** como ser inteligente que podría llevar a cabo mejor los planes del anillo- terminan actuando contra el Mal, precisamente por ser ellas mismas positivas. Es el Bien que siempre está por encima del Mal y acaba imponiéndose como una superestructura que domina y acaba por desplegar su vigor.

Cuando nuestro principal protagonista le pregunta al mago respecto del anillo ¿Por qué vino a mí? ¿Por qué fui elegido?, la respuesta confiriéndole carácter bíblico podríamos contestarla diciendo: Para salvar a la comarca y por ende para salvar a aquel mundo del poder del Mal.

Salvación temporal ya que el Mal no desaparece y el ciclo continúa entre las sucesivas imposiciones entre el Bien y el Mal. Así lo manifiesta SAVATER, en "*La infancia recuperada*" exponiendo que un vigoroso núcleo de Bien se impone al Mal, para luego languidecer y renovarse en una especie de atona que la intensidad del Mal aprovecha para crecer y crecer hasta que el Corazón del Bien cobra nueva energía y vuelve a encadenar al Mal.

Volviendo al tema del destino cuyo fin hemos visto es la destrucción del anillo, merece citar al respecto la intervención providencial de **Gollum** al final de la obra. Este personaje, antiguo tenedor del anillo y esclavizado por el mismo, sobrevive a lo largo de la historia para ser él al final el que cause la destrucción del anillo. Cuando nuestro héroe cae en la tentación en las mismas Grietas del Destino de quedarse con el anillo y no arrojarlo, **Gollum** se abalanza sobre él y de un mordisco, arranca al hobbit el dedo y el anillo para perder a continuación el equilibrio y precipitarse con su preciado tesoro a la definitiva destrucción del abismo de fuego. Tremenda paradoja. El héroe, al servicio del Bien sucumbe y son los mismos elementos y fuerzas del Mal los que se destruyen a sí mismos, **Gollum** muere en sus propias ansias de conseguir el poder del anillo. Es el Mal que se revierte contra sí mismo. Su protagonismo es pues de vital importancia, sin su intervención se habría convertido en otro ángel caído y la victoria se habría decantado por el Mal. No en vano, pues, **Bilbo** le perdonó la vida, por lástima. Llegando **Gandalf** el mago a presagiar que la misericordia de **Bilbo** podrá determinar el destino de muchos y no menos el de **Frodo** pues su corazón le decía que tenía un papel que desempeñar ligado al Destino del Anillo.

